

cinemateca uruguaya/teatro millington drake ciclo 1975/programa N° 352
CINE URUGUAYO (3) LA EPOCA MUDA (1929-1930)

san joso 1426/teléfono 91.05.70/entrada N° . /socios gratis
septiembre 1ª: hora 19.30/septiembre 2: hora 21.30



cinemateca
uruguaya

1) LA BONNE GARDE

Uruguay 1929. Documental sobre la Institución Benéfica "Bonne Garde", filmado por Emilio Peruzzi.

2) INAUGURACIÓN DEL ESTADIO CENTENARIO

Uruguay 1930. Documental de autor desconocido.

3) EL PEQUEÑO HÉROE DEL ARROYO DE ORO

(EL PEQUEÑO HÉROE DEL ARROYO DE ORO).- Uruguay 1929. Director, CARLOS ALONSO. Libreto de Carlos Alonso, sobre hechos reales ocurridos el 9/5/1929 en el departamento de Treinta y Tres. Fotografía, Emilio Peruzzi y Humberto Peruzzi. Sobre crónicas periodísticas de José Schez. Flores. Elenco: Celina Sánchez, Hilda Quinteros, Ariel A. Severino (Dionisio), Juan J. Severino, Vicente Rivero, Alberto Candeau.

El film fue exhibido con banda sonora de sonidos, diálogo y música.

Se exhibe versión restaurada, muda.

Copias pertenecientes al archivo de Cinemateca Uruguaya

LOS REGISTROS.- Los dos primeros films del programa, meros registros, enseñan a lo sumo el nivel artesanal y técnico de quienes filmaban en el Uruguay a fines de la década del 20. El interés de esos films no va más allá de lo que muestran: una institución benéfica que también produjo películas, un acontecimiento deportivo al que asisten delegaciones de varios países, porque el Estadio se inauguraba para la disputa de un campeonato mundial. El fotógrafo Emilio Peruzzi (un argentino radicado por entonces en Montevideo) fue otro de los pioneros y responsables de que en este país hubiera cine durante los años 20. Su nombre está vinculada a varios largometrajes, incluido El pequeño héroe del Arroyo de Oro.

COMO RESCATAR A DIONISIO.- El film de Carlos Alonso había sido en su momento un éxito público e indujo a su autor, quince años después de realizado a tirar una copia nueva, sonorizada, con música, ruidos y algunas palabras y diálogos. Esa nueva versión sufrió la supresión de los letreros intercalados del cine mudo y ganó con el sonido que en 1929 era técnicamente imposible en Uruguay. Hasta 1952 o 1953, durante seis o siete años esa copia sonorizada tuvo alguna circulación y se exhibió en salas comerciales de Montevideo y sobre todo del interior. Por entonces muere

su autor, Carlos Alonso, y la viuda entrega el film (y unas sesenta latas que contienen el resto de su obra cinematográfica, filmaciones en varios departamentos del interior) a Remates Sarandí, donde permanece algún tiempo y de donde desaparece a fines de 1954 sin dejar más rastros. Al parecer la película había sido llevada a Treinta y Tres junto con los demás rollos por la viuda de Alonso, pero en Treinta y Tres nadie sabe nada de la película ni de su propietaria. Trece años después, en la Feria de Tristán Narvaja se ubi can algunas ajadas fotos de la película y por esa vía se llega hasta el Carrito de la Victoria donde en un rancho se descubren los rollos 2 y 4 del negativo mudo (en nitrato inflamable), pero nadie sabe dónde fueron obtenidos. Por entonces se da por definitivamente perdido el resto del film. A fines de 1974 se supo, sin embargo, que una de las hijas de Alonso vive en algún lugar de Montevideo y quizá tenga la película. Lo que a mediados de 1975 se recupera es una masa herrumbrosa de celuloide en proceso de descomposición, latas perforadas y deterioradas, nitrato a punto de producir la combustión espontánea. En este proceso de búsqueda y recuperación del film, en la que colabora Cine Arte del Sodre con Cinemateca Uruguaya, se logra finalmente recuperar la totalidad de la imagen, utilizando parte de negativos y parte de copia positiva. Pero se han perdido la banda sonora (nunca se recuperó el negativo de sonido) y los letreros de la primera versión original, muda. Milagrosamente las imágenes, así restauradas, de la película mantienen casi siempre la calidad fotográfica original, salvo en los últimos diez minutos, cuya restauración parecía en un primer momento imposible.

EL FILM. - Esta película se inspira directamente en la crónica policial, un drama trágico de nuestros campos, ocurrido pocas semanas antes del rodaje de la película y que llegó a ser una leyenda de nuestra campaña. El periodista José Sánchez Flores escribió una crónica al respecto, y Alonso la utilizó para el libreto (improvisado) de su película. Para cualquier extranjero que pueda ver El pequeño héroe del Arroyo de Oro, ha de resultar asombroso que en el Uruguay, hacia 1929, se filmase una obra usando una técnica tan rudimentaria como la empleada en esta película, más propia del cine primitivo que otra cosa. Sin embargo, y dentro de un panorama afligente, El pequeño héroe del Arroyo de Oro, film sincero e ingenuo, con un impensado realismo, más burdo que estético, resulta ser la única película uruguaya, hasta esa fecha, poseedora de una autenticidad y frescura narrativas que la validan por encima de sus imperfecciones. Ha sido también el único gran éxito taquillero del cine uruguayo. Tanto como para que, años después, se le agregara una banda sonora y se la volviera a exhibir en las salas de Montevideo e interior. Semejante buen éxito puede tener su origen en la parte sangrienta y heroica del acontecimiento que motivó el film y conmovió a las mentes sencillas, que en nuestro campo aún evocan con emoción hechos de valor y violencia, como la gesta del patriero Martín Aquino. Pero también hay que creer que el triunfo, verdaderamente popular de El pequeño héroe del Arroyo de Oro proviene de que el film, en su involuntaria sencillez y despojamiento, encierra un hasta entonces no gustado sabor de tierra nativa.

José Carlos ALVAREZ

CINEMATECA URUGUAYA/Paysandú 830/Teléfono 8.55.77/Casilla de correo central 1170/Montevideo/Uruguay/Cuota mensual N° 2,00/Horario: 9-13 y 15-19
